

# **Configuración de subjetividades en los estudiantes y su relación con la convivencia escolar**

Mary Luz López González<sup>1</sup>

## **Resumen**

A partir de la preocupación por comprender el papel que juega el sujeto dentro de los procesos de convivencia, surgió la investigación sobre la configuración de subjetividades en los estudiantes y su relación con la convivencia escolar; es justamente en este ámbito donde pueden evidenciarse las dinámicas vinculadas con las relaciones humanas, por lo que resultó pertinente escuchar los relatos de vida de algunos estudiantes, quienes a partir de su propia voz permitieron dar entrada a una realidad vista y sentida por ellos partiendo de sus experiencias cotidianas, las que trazaron caminos importantes que posibilitaron dar cuenta de las dinámicas de las relaciones en el contexto escolar para entender sus circunstancias actuales e invitar a los maestros a estructurar unas prácticas coherentes y eficaces que posibiliten la solución a las problemáticas que se presentan en los espacios escolares.

**Palabras clave:** Subjetividad, convivencia escolar, relato de vida, conflicto, violencia simbólica.

## **Students subjectivities configuration and their school coexistence relationship**

### **Abstract**

From the concern to understand the role played by the subject within the processes of coexistence, the investigation arises on the configuration of subjectivities in students and their relationship with school coexistence, it is precisely in this field where the linked dynamics can be evidenced with human relations, so it was pertinent to pose a problematizing question that established the study route: How has the subjectivity of

---

<sup>1</sup> López González, Mary Luz. Magíster en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Licenciada en Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad de Caldas. Profesional en Salud Ocupacional de la Universidad del Quindío. Docente en la Institución Educativa Cristo Rey de Belalcázar, Caldas. Email: [mlopez175@hotmail.com](mailto:mlopez175@hotmail.com) ORCID: [orcid.org/0000-0002-0076-4911](https://orcid.org/0000-0002-0076-4911)

students been configured in relation to school coexistence? To solve this question, the life stories son students were heard, who from their own voice allowed to enter a reality seen and felt by them based on their daily experiences, those that traced important ways that made possible to realize the dynamics of the relationship in the school context to understand the current circumstances and invite teacher to structure coherent and effective practices that allow the solution to the problems showed in the school context

**Keywords:** Subjectivity, school coexistence, life stories, conflict, symbolic violence

## **Introducción<sup>2</sup>**

Dentro de las dinámicas de convivencia específicas de la Institución Educativa Cristo Rey de Belalcázar en el Departamento de Caldas, se puede observar que los estudiantes presentan comportamientos agresivos y violentos que impiden sobrellevar sus relaciones de una manera adecuada dentro del colectivo, lo que conlleva a que aparezca el conflicto; por lo cual se considera necesario e importante comprender aquellos asuntos de índole subjetivo que influyen para que estas problemáticas se den; al tenor de estas consideraciones, se plantea escuchar los relatos de vida de los estudiantes de la Institución Educativa acerca de su experiencia, con el fin de entender el problema específico de la convivencia escolar a partir de la configuración de sus subjetividades.

Interrogar acerca de la configuración de la subjetividad y su relación con la convivencia escolar, conllevó a discernir que cada momento histórico que se transita plantea unas premisas y valores que determinan el norte de las prácticas culturales, económicas y pedagógicas. La escuela dentro de este ejercicio está permeada por el contexto, por lo cual para la investigación fue de vital importancia preguntarse acerca de los sujetos que emergen de ella a partir de la noción de su propia historia, de manera que exista claridad acerca de los elementos que entran en juego en la

---

<sup>2</sup> La investigación fue asesorada por Angela María Cadavid Marín. Docente investigadora de la Maestría en Educación desde la Diversidad.

formación del individuo para poder analizar las alternativas de intervención de la convivencia en el ámbito educativo.

Para comprender la configuración de la subjetividad y su relación con la convivencia escolar, se pretendió con esta investigación acercarse a la realidad del contexto escolar a través de los relatos de vida de los estudiantes de la institución educativa en mención en su lenguaje particular, para ahondar en las tramas de sentido que los entrevistados construyen para otorgarle importancia a determinados eventos y acontecimientos de su cotidianidad a partir del reconocimiento de las vivencias, donde entra en juego la indagación por las dinámicas de convivencia en la escuela.

El proyecto fue sumamente útil para la institución educativa, en tanto permitió el análisis de la dinámica de la convivencia escolar como instancia formativa, encauzando procesos para el fomento del auto-reconocimiento, el reconocimiento del otro, el respeto por la diferencia, el convivir y el trabajar de manera mancomunada en procura de conseguir propósitos generales para sobrepasar los límites y solucionar los conflictos, en aras de constituir un contexto con más y mejores posibilidades para los estudiantes. Referirse a las nociones planteadas, implica ir pensando, conjeturando y discerniendo sobre cómo la configuración de la subjetividad se vincula con la convivencia escolar; convirtiéndose estas en categorías preponderantes para la interacción entre los sujetos que comparten en la escuela.

Para entender la configuración de la subjetividad desde los relatos de vida que aportaron los estudiantes, se hizo necesario dar apertura al diálogo y a la escucha atenta, con el fin de lograr comprensiones acerca de su realidad, indagando por su cotidianidad y experiencia de vida, atendiendo a un llamado exploratorio de reconocimiento de las situaciones que en los escenarios de la educación se presentan, de manera tal que se reconoció la escuela como escenario de interacción, en donde confluye una diversa singularidad de sujetos con particularidades y potencialidades únicas. Partir de su propia voz permitirá estructurar unas prácticas coherentes y

eficaces que posibiliten la solución a las problemáticas que se presentan en los espacios escolares.

Al respecto, en la investigación se consideró relevante reconocer los conocimientos y creencias adquiridas previamente por los estudiantes a lo largo de su experiencia de vida dentro y fuera de la escuela y su relación con la convivencia escolar, como insumo que permita conocer las mecánicas de comportamiento entre ellos y que de algún modo alteran las dinámicas institucionales; desde estos planteamientos se considera indispensable plantear interrogantes a los estudiantes, en donde sus relatos favorezcan el reconocimiento de los puntos de quiebre que generan el conflicto, de manera que sus respuestas ayuden a elaborar estrategias que conlleven a afrontar esta problemática de una forma más asertiva. En relación con ello, Díaz (2015) menciona

Cuando el conflicto se percibe desde la actuación de los actores, la tendencia de la mediación es el uso de técnicas, o estrategias, para “resolver problemas” generados por los conflictos, que terminan en última instancia con la conocidas sanciones de rigor, estipuladas en los manuales de convivencia, abandonando a la libertad de los contextos culturales la educación de la subjetividad. (p. 2)

De esta manera, conocer la trama de relaciones que se produce en la institución educativa a partir de las huellas históricas que traen los sujetos; es decir a partir de la subjetividad como forma de pensar, sentir, actuar y estar en el mundo, permitió desatar toda una serie de acontecimientos y reflexiones en este escenario, bastante dicentes acerca de las motivaciones que tiene cada uno de los actores, así como de las angustias, tristezas, alegrías y dudas que convergen dentro del contexto educativo y conllevan al conflicto. Para Díaz (2015), la naturaleza del conflicto está estrechamente vinculada con los imaginarios del sujeto

La emocionalidad, por tanto, no es simplemente una fuerza biológica y psicológica que se manifieste instintivamente, sino que se expresa bajo determinados modelos simbólicos de agresividad y afectividad. Un llanto en público no es

simplemente un llanto; es una emoción cargada de un significado dependiendo del contexto de la situación en que se produzca. De la misma manera una agresión está cargada de significación e intencionalidad. Un grafiti en un baño es una manifestación de afecto, o un desafío a la autoridad y está contenido en el contexto de un posible conflicto. (p. 2)

Por otra parte, la investigación consideró a los estudiantes de Básica Secundaria como protagonistas, quienes desde su propia voz visibilizan su lectura de mundo partiendo de sus experiencias cotidianas, las que trazan caminos importantes que van contribuyendo a la formación de su ser, pensar y actuar en un contexto particular; es en este sentido que sus vivencias van configurando su subjetividad a partir de lo cual se busca relacionarlas con la convivencia enmarcada en el ámbito escolar; para ello el estudio cimentó sus bases en dos categorías: la subjetividad, un aspecto relevante dentro de las relaciones de los estudiantes, abordada desde los postulados de Fernando González Rey y la convivencia escolar, un espacio que remite a un ejercicio plural, a partir de los planteamientos de Mónica Coronado.

El concepto de subjetividad tiene diferentes enfoques basados en la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje del sujeto que le permiten configurarse en el plano social. Desde el punto de vista de González (2003), la subjetividad se postula como la posibilidad que tiene el ser humano de representarse a sí mismo y poseer un campo de acción determinado siempre condicionado desde el punto de vista histórico, político, cultural, etc.

La subjetividad, sobre la que se expresan de forma explícita Rubinstein y Vygotsky, es estructura de sentido del sujeto y la consideran de forma implícita en la constitución y el funcionamiento de la personalidad, permite comprender al hombre como un sujeto en desarrollo comprometido con la cultura y con su medio social. (González, 2003, p. 34)

Esta noción permite establecer las propiedades elementales de la configuración de la subjetividad, teniendo en cuenta que son muchos los aspectos que entran en juego; para la presente investigación se considera pertinente el planteamiento del autor en mención porque apuesta por la posibilidad de reconocer que existe una relación entre las categorías subjetividad y convivencia escolar en la constitución y formación del sujeto, teniendo presente que son procesos claves dentro del ámbito escolar y reconociendo que la subjetividad se desarrolla bajo la influencia de categorías más amplias, cultural y socialmente hablando; es decir, aquí el concepto de subjetividad se considera un diálogo entre cultura, historia y contexto.

Siguiendo con los postulados del autor en mención, es importante nombrar que este recalca el carácter personal y psíquico de la subjetividad, pero también establece que es un proceso que tiene que ver todo con las relaciones que se generan; en este sentido, es un diálogo tenso entre la vida psíquica del sujeto y las fuerzas de la cultura, al ser esta parte fundamental en la determinación de sus prácticas. Por ello, se hace indispensable reconocer en los relatos de vida de los estudiantes las experiencias que han fundamentado la representación de sí mismos como subjetividad; es decir, entender la interpretación y configuración que su psiquis ofrece de estos hechos vitales con el fin de analizar más adelante cómo influye en la vida escolar.

La práctica de las relaciones interpersonales es la puesta en marcha de los imaginarios, las creencias y la representación de la realidad; en la vida escolar por ejemplo, la superación de los conflictos, la capacidad de diálogo y en general el desempeño social, no tienen un carácter objetivo, sino que son que en ella participan todo un conjunto de intersubjetividades que a la vez están determinadas por el contexto; aquí la acción de la subjetividad entra en juegos y tensiones culturales que retroalimentan el sentido mismo del ser sujeto.

El tema de la convivencia en el ámbito escolar representa una categoría que hace referencia a la interacción de subjetividades dentro de la institucionalidad; desde allí se considera relevante tener en cuenta los planteamientos de autores como Coronado

(2008), quien establece la convivencia como un proceso de formación transversalizado por conceptos fundamentales como la diversidad, el diálogo, la educación y el contexto. La autora en mención expone además que “La convivencia es en gran medida un modelo de relación con la realidad, con esa realidad institucional construida históricamente, mostrando la multiplicidad de relaciones de poder que permean cualquier tipo de intersubjetividad, es el encuentro de las subjetividades” (Coronado, 2008, p. 23).

Así las cosas, hablar de individuos que constituyen sus subjetividades es necesariamente pensar en la acción concreta de esa subjetividad en la vida social contando con la mediación del lenguaje y la cultura. Al respecto, es necesario considerar que en la escena escolar estas dinámicas se hacen aún más explícitas, puesto que se puede observar desde un punto de vista incluso etnológico la intersubjetividad en el contexto institucional. La convivencia, en este sentido, implica muchas cosas, porque es la forma en cómo los sujetos se relacionan, pero también la manera en cómo se reconfiguran.

En consonancia con lo anterior, la convivencia no hace referencia única y exclusivamente a los espacios de paz, sino que plantea todas las posibilidades y dinámicas de interacción posible entre los sujetos, incluyendo los procesos de violencia física y simbólica. Es por ello que la categoría de convivencia es una de las nociones más vitales en términos educativos, puesto que a partir de ella se evidencia el terreno emocional, afectivo, social y cultural en el cual los individuos se configuran y se retroalimentan. Al respecto, Coronado (2008) asegura que

En la convivencia escolar – vivir con otros y aprender con y de otros- se organiza el proceso de enseñanza-aprendizaje, que está condicionado por la trama, calidad y dinámica de las relaciones y percepciones particulares. Por eso cuando se desatiende lo social para dedicarse a lo cognitivo o la inversa aparecen dificultades de otro orden. (p. 34)

Para la propuesta investigativa, el concepto de convivencia se encuentra fusionado con la subjetivación del mundo, de manera que es importante profundizar en ella, vinculando la convivencia como escenario donde se manifiesta la configuración de cada sujeto en su individualidad y particularidad, teniendo en cuenta que convivir es un proceso eminentemente cultural relacionado con él en tanto se necesita más de un sujeto para ello.

En términos de la convivencia existe un compartir de sentidos que se expresa a través de las relaciones interpersonales y la apertura al otro o a los otros en el contexto de unas reglas sociales y culturales implícitas, rastreando escenarios y zonas de encuentro, donde la negociación, la aceptación y el consenso posibilitan un verdadero ejercicio del vivir juntos; en este caso, el convivir juntos en el escenario de la escuela.

### **Elecciones metodológicas**

El proceso de investigación se situó dentro de un enfoque cualitativo, puesto que permitió escuchar lo que sucede en el contexto desde los sujetos inmersos en él, debido a que son quienes vivencian las problemáticas que allí acontecen; en el caso particular de la escuela, permitió que los estudiantes plantearan respuestas oportunas y de apertura a ofrecer los insumos necesarios para la comprensión de las sus singularidades y particularidades mismas; al respecto, Guardián (2001) expone

...la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad, en este caso socio-educativa, a través de los ojos de las y los sujetos actuantes, esto es a partir de la percepción que ellas y ellos tienen de su propio contexto. (p. 183)

Es de anotar que este tipo de investigación es mucho más coherente y preciso en el ámbito de las Ciencias Sociales, puesto que permite dar paso a la lectura amplia del contexto a partir de las percepciones e imaginarios de los sujetos frente a su realidad; en este caso en particular, la realidad escolar desde los procesos de convivencia vista y observada por los estudiantes fue lo que permitió dar cuenta de las relaciones que se han establecido en estos espacios desde la configuración de sus subjetividades.

Del mismo modo, este método posibilitó la interpretación de los relatos de los estudiantes desde las categorías iniciales; a partir de lo cual se pudieron conocer y analizar las realidades vividas mediante la reconstrucción de las experiencias, otorgando significado a lo sucedido o acontecido y que de una manera u otra permitieron hallar la relación entre la configuración de subjetividades y la convivencia escolar.

Podríamos decir que si entendemos el mundo de forma narrativa, como lo hacemos, entonces tiene sentido estudiar el mundo de forma narrativa. Para nosotros, la vida a medida que estudiamos sobre ella y, como se trata de otros, está lleno de fragmentos narrativos, promulgada es momentos legendarios de tiempo y espacio y reflexionamos sobre ella, entendida en términos de unidades narrativas y discontinuidades. (Clandinin & Connelly, 2000, p. 17)

Dentro de los estudios con enfoque cualitativo el número de participantes es restringido, de igual manera el método biográfico narrativo no es "...apropiado para el estudio de grandes números de sujetos anónimos, sino para el estudio de un caso o de unos pocos casos" (Capella, 2013, p. 120), puesto que lo que se busca es una representación que dé cuenta de las singularidades al interior de un grupo de referencia, por lo cual los sujetos que brindaron su testimonio se seleccionaron con criterios particulares y pragmáticos de manera que se pudiera hacer un análisis profundo a sus relatos de vida; es decir, de forma no aleatoria y con una intencionalidad particular. Ellos fueron cinco estudiantes del grado 9º del nivel media vocacional, quienes se escogieron bajo los siguientes criterios:

- Estudiantes que se han destacado por el manejo de amplias relaciones interpersonales dentro de la institución educativa.
- Estudiantes que tienen como característica importante la fluidez verbal y la expresión espontánea de emociones.
- Estudiantes que usualmente asumen una postura crítica frente a los conflictos que se presentan en la institución educativa.

- Estudiantes que a pesar de no catalogarse por ser conflictivos presentan algunas actitudes que afectan de una u otra forma la convivencia escolar.
- Estudiantes que se reconocen como partícipes directos o indirectos del conflicto.
- Estudiantes que posean una disposición y disponibilidad para entregar la información requerida de manera voluntaria.

La selección de los estudiantes se realizó por medio de la observación durante las clases, revisión de documentos institucionales relacionados con la convivencia escolar y el diálogo directo con ellos. A partir de lo cual se reunió a los padres de familia para informar sobre el proceso investigativo, de manera que se pudiera contar también con su aprobación por medio de la firma de los consentimientos informados, documentos que permiten verificar la privacidad dada a los relatos, dando cabida al componente ético de la investigación. Al respecto, Moriña (2017) argumenta “El *consentimiento* informado es un documento firmado entre dos partes: la persona que investiga y la persona que participa en la investigación (...) es un código ético” (p. 35).

De acuerdo con el diseño escogido para la investigación, se buscó la técnica más acorde para el cumplimiento de los objetivos planteados; dando como resultado que la técnica utilizada para recoger la información fuese la entrevista a profundidad, la que con unas preguntas guía permitió realizar un conversatorio amable con los estudiantes, a quienes se les dio apertura para que a partir de su propio lenguaje tanto verbal como no verbal, se expresaran espontáneamente y brindaran elementos importantes para entrar en la comprensión de su realidad.

La base de esta técnica consiste en poner de relieve el diálogo, el cual se establece a partir de la lista de temas; a medida que va transcurriendo el diálogo, el entrevistador pone mucha atención a los mensajes verbales y no verbales expresados por el entrevistado, que son muy significativos en relación con cada respuesta. (Ortiz, 2007, p. 52)

Para analizar la configuración de subjetividad y su relación con la convivencia escolar se recurrió a los relatos de vida de estudiantes de media vocacional; los relatos de vida sirven para realizar reconstrucciones biográficas a partir de los testimonios que sobre las experiencias de vida ya sea escolares, familiares y sociales se dan, trayendo a colación historias pasadas pero cercanas que influyen en dicha configuración y que plantean aspectos comunes pese a la singularidad y particularidad de los mismos.

Los relatos de vida siempre hacen referencia a la singularidad de una vida, no tienen por qué ser individualistas. De hecho, aparece como referente todo un grupo social (...) que a lo largo del tiempo, ha ido entretejiendo e incidiendo en esa vida. (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001, p. 36)

Dentro del método descrito, el análisis narrativo se convierte en el eje central, puesto que los relatos de vida de los entrevistados son elaboradas por ellos en forma de sucesos o acontecimientos, donde su mirada debe ser valorada y respetada, puesto que mediante estos da sentido a su cotidianidad. Por esta razón es que los relatos de vida "...son la unidad fundamental de análisis" (Capella, 2013, p. 120). Mediante el proceso de análisis de la información recopilada a través de los relatos de vida, se pudieron establecer algunas categorías emergentes que a través de los constructos de pensamiento permitieron establecer hallazgos de singular importancia.

### **Resolución de conflictos desde la violencia simbólica**

La tarea de intentar comprender las dinámicas de la convivencia escolar implica la necesidad de entender el impacto en la constitución del sujeto, con el fin de reconocer cómo influye esto en la manera de participar en la resolución de los conflictos. La configuración de la subjetividad se genera desde la organización de las representaciones sobre sí mismo y sobre el entorno, es una concientización que implica determinar el lugar de los otros y de sí mismo en el mundo; ello como respuesta a una necesidad biológica y cultural presente en todos los sujetos. A partir de esto, para Briol (2007)

A partir de ciertas condiciones indispensables, el individuo, sobre su montaje biológico, se constituye en sujeto capaz de representar, simbolizar, comunicar, pensar. Revisar sus biografías personales y sociales. Construir nuevos sentidos sobre su experiencia existencial desde todas sus dimensiones: Verse, expresarse, juzgarse, narrarse, dominarse. (p. 82)

En la entrevistada la configuración de la subjetividad ha estado supeditada a diferentes situaciones, en las cuales ha optado por la resolución pacífica de los conflictos; ello se evidencia a través de prácticas y actividades que surgen como herramientas de solución; al respecto, la entrevistada comenta que en su anterior colegio se veían las competencias de baile para resolver dichos conflictos entre pares; esta actividad denominada *quemadas de baile*, se realizaba al finalizar las actividades escolares. En ellas la entrevistada participaba, considerándolas como una estrategia pacífica y asertiva y como un ejercicio válido para la resolución del conflicto “Las quemadas son retos de baile; nosotros no peleábamos con las que nos caíamos mal, nos retábamos” (Mayerly<sup>3</sup>, entrevista, 27 de enero, 2017).

Desde esta perspectiva, surge la violencia simbólica como elemento que solo es mediador de la evasión de las agresiones físicas. Dicho concepto establecido por el sociólogo Pierre Bourdieu en los años 70s, hace referencia a las prácticas sociales que evidencian conflictos de poder pero sin utilizar la violencia física; tal es el caso de las *quemadas de baile* que el grupo de amigos de la entrevistada utilizaban para resolver situaciones que podrían derivar en ataques corporales y que buscaban determinar un vencedor en el conflicto, ejerciendo una violencia no física pero si simbólica. Aquí el poder es una presencia que aparece como relación de fuerzas simbólicas, en un enfrentamiento efectivo. Al respecto, Peña (citado en Bourdieu y Passeron, 2009), declara

---

<sup>3</sup> Mayerly: seudónimo que se ha utilizado para proteger la intimidad de la entrevistada. De igual manera, se han utilizado seudónimos para las personas, lugares e instituciones nombrados por ella.

Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significados e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza. (p. 65)

En consonancia con lo anterior, la tensión existente en los espacios escolares es evidente; la entrevistada reconoce las causas y consecuencias de los conflictos y además tiene la capacidad de identificar a los actores protagonistas de estos hechos, incluyéndose a sí misma como integrante partícipe de dichos procesos, pero también tiene la capacidad de establecer alternativas para la solución de los problemas, tales como encontrarse y conciliar la postergación del conflicto para decidir a través del baile los roles de poder que se ejercerían a partir del vencer al grupo adversario. Allí no existe la agresión física, pero si las prácticas que permiten dirimir la situación de conflicto que allí se gestó, puesto que ganar el reto simboliza ganar prestigio y reconocimiento.

### **El silencio como generador de los problemas de convivencia**

Todo se construye a través del lenguaje: la historia, la cultura, los imaginarios y aquellos arquetipos que definen el norte de los sujetos en términos de formación; sin embargo, las palabras tienen muchas maneras de manifestarse, ya sea de manera constructiva o destructiva. Incluso, a veces las palabras en sí mismas callan, como una manera de expresar lo no dicho pero si gesticulando. En términos de convivencia, el silencio puede constituirse en una categoría que detiene o genera el conflicto, ya que en algunas ocasiones se manifiesta como un pacto de tolerancia frente a la transgresión y en ese sentido, hablar se constituye en una herramienta de solución, porque las palabras reivindican la verdad, como declara Le Breton (1997)

Las palabras esbozan el significado del mundo, elaboran una trama que permite comprenderlo, dominarlo; son una herramienta para comunicar el mundo a pesar de sus inevitables limitaciones y torpezas ante un mundo que siempre va por

delante y deshace –con su complejidad y sus claroscuros– cualquier intento que pretenda fijarlo en significaciones unívocas. (pp. 11-12)

Entonces, la palabra oculta por medio del silencio en la resolución de los conflictos, ha demostrado a lo largo de la historia no ser muy productiva sino más bien contraproducente; por lo general lo primero que ha de hacerse para alcanzar la reconciliación de las partes es develar las faltas y aceptar públicamente la responsabilidad en ellas. Las decisiones frente a las estancias comunicativas de la convivencia permiten establecer las posturas personales de los participantes del conflicto y posibilitan analizar las dinámicas para el manejo de las relaciones<sup>4</sup>; en el caso de la entrevistada, el silencio emerge como una categoría que promueve el conflicto.

Los procesos en la vida familiar de la entrevistada han estado permeados por el abandono y la infidelidad recurrente de su madre, aspectos que han generado una relación distante con ella basada en la falta de comunicación y desinterés; asuntos que reclama la entrevistada por las visitas eventuales que le realiza, lo que genera en ella sentimientos ambiguos, debido a que en ocasiones desea que la madre regrese porque recuerda todos los momentos felices que juntas compartían, pero a la vez le preocupa que reincida en los comportamientos que para ella han sido inadecuados y que propician situaciones conflictivas en su hogar.

A mí ya no me gustaría que mi mamá volviera a vivir con nosotros porque pues es maluco, porque, por ejemplo uno ya sabe todo lo que ha pasado y por ejemplo, que ella vuelva y vuelva a hacer lo mismo o... ya no sería igual, porque como ya han pasado tantas cosas, ya podrían haber problemas entre ella y mi papá. (Andrea<sup>4</sup>, entrevista, 27 de enero, 2017)

---

<sup>4</sup> Andrea: seudónimo que se ha utilizado para proteger la intimidad de la entrevistada. De igual manera, se han utilizado seudónimos para las personas, lugares e instituciones nombrados por ella.

Esta situación ha configurado en la entrevistada una tendencia a ser y a ver el mundo de una manera particular y ha determinado otras tantas diversas formas de relacionarse con los demás en todos los espacios donde se moviliza: familiares, sociales y escolares. Algunas de estas posturas frente al mundo se evidencian en su relato de vida, en el cual puede observarse un rechazo generalizado hacia los amigos y familiares que al guardar silencio promovieron los problemas de convivencia en su hogar, de ahí que surja la categoría del silencio como un generador de conflictos.

También se manifiestan sentimientos de desconfianza hacia algunos integrantes de su familia por el hecho de haber guardado silencio, algo que persiste y en lo que insiste durante la entrevista. Demanda la falta de cohesión en su familia, los reprocha y recrimina pese a estarse fortaleciendo con relación a los sentimientos de angustia que ha vivido a causa de ese silencio. Esta situación sin lugar a dudas la ha impulsado a que su voz gane fuerza cuando en otros espacios que comparte alguien calla, inclusive ante los conflictos que se dan en los espacios escolares; una especie de lucha activa en palabras de Le Breton (1997)

La palabra es el único antídoto contra las múltiples manifestaciones de totalitarismo que pretenden reducir la sociedad al silencio para imponer su capa de plomo sobre la circulación colectiva de los significados y neutralizar así cualquier atisbo de pensamiento. (...) Callarse significa consentir, reducirse a sí mismo al mutismo. Pero tanto si se impide optar por el silencio como si condena al silencio la consecuencia es la misma: la disolución del significado, ya sea por saturación o por la mordaza. (p. 11)

Este ejercicio se deriva indudablemente de la realidad vivida, donde las experiencias la han fortalecido para comprender que toda acción positiva o negativa, precisa de ciertas consecuencias; con relación al silencio, la entrevistada advierte que así sea de una sola persona, este puede afectar y causar dolor a muchas otras; por ello, opta por tomar la palabra como una actitud que la diferencia, pero que a la vez potencie las buenas relaciones, sin dejarse contaminar o influenciar por los comportamientos

negativos de sus pares, esbozando un punto de vista diverso y alternativo que no siempre es generalizado, lo que se convierte en una gran fortaleza a la hora de convivir con sujetos diferentes.

### **El diálogo como alternativa a los problemas de convivencia escolar**

Hacer frente a las diferentes dificultades que se presentan dentro del ámbito de las relaciones humanas en general, representa para el ser humano un reto significativo porque implica poner en juego todas las capacidades de empatía, resiliencia y comprensión. En el contexto de la vida escolar las dinámicas de convivencia representan un aspecto importante y ponen en evidencia los rasgos de la personalidad, donde resalta la capacidad para la toma de decisiones de los estudiantes en situaciones específicas, como es el caso del acoso escolar; las reacciones de la víctima pueden ser diversas. En este sentido, para Castillo (2011) “En la comprensión de fenómeno del acoso escolar intervienen múltiples factores asociados con los orígenes, contexto social y cultural, procedencia familiar y nivel socioeconómico de los sujetos involucrados y de la institución escolar que los alberga” (p. 417).

El entrevistado narra que en el colegio ha presenciado agresiones físicas entre sus compañeros, las que se originan por diversas circunstancias, sobre todo por la falta de respeto; entre las mujeres, por asuntos sentimentales y entre los hombres, debido a que los juegos o bromas que realizan entre ellos se tornan pesados y algunos no lo toleran; situación que le parece muy incómoda, ya que considera que el diálogo es necesario para evitar este tipo de conflictos. Aquí el deseo de hablar y escuchar se presenta como fruto de un proceso de reflexión dirigido al autocuidado por parte del entrevistado, pero ahora a través del diálogo.

El proceso no implica solamente hablar sino modificar la *forma* en que las personas hablan, piensan y se comunican entre ellas. A diferencia de otros tipos de discusión, el diálogo requiere que la auto-reflexión, el espíritu de indagación y el cambio personal estén presentes. Los participantes deben estar dispuestos a tratar las causas fundamentales de una crisis y no sólo los síntomas que asoman

a la superficie. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2009, p. 2)

Para el entrevistado, el diálogo se ha convertido en una forma más práctica y menos invasiva de tratar las dificultades, mientras se encuentre mediado por el respeto como aspecto que influya directamente en la convivencia, porque fue precisamente la falta de este valor, según lo manifestado en su relato de vida, lo que desintegró a su familia. También piensa que la ausencia del valor del respeto es lo que promueve la existencia de un ambiente escolar agradable, ya que muchos estudiantes no consideran a los profesores ni se valoran entre sí.

La experiencia en medio del conflicto evidencia para el entrevistado el valor de la convivencia pacífica por medio del diálogo y justifica que cuando éste no se da deban tomarse decisiones drásticas para favorecer la comunicación asertiva y la escucha atenta; para el entrevistado es importante desenvolverse en ambientes sin conflictos, por lo cual mantener el silencio no es la respuesta, al contrario, es necesario participar activamente como mediador y ejecutor del diálogo para evitarlo.

### **La evasión como estrategia de resolución del conflicto**

Las situaciones de conflicto y violencia en cualquiera de los espacios en que se desenvuelven los sujetos traen en algunas ocasiones planteados los caminos de resolución; algunos optan por la confrontación, otros por la violencia, otros por el diálogo o el silencio y otros por ignorar la situación; cualquiera sea la ruta que se escoja es totalmente válida, todo dependerá de la configuración de la subjetividad de cada uno de los sujetos involucrados. No existe una solución única en términos de convivencia, no puede decirse que una u otra práctica sea más conveniente, ello solo pueden establecerse a partir de la postura de cada uno de los actores del conflicto en el ejercicio mismo del convivir.

Un aspecto importante en la configuración de la subjetividad del entrevistado posiblemente tuvo que ver de manera directa con que la relación de sus padres se

empezara a deteriorar, debido al consumo excesivo de alcohol de su padre, ya que cuando se embriagaba perdía el control y solía tratarle mal; cuando eso sucedía, él sentía mucho miedo, le preocupaba que por su padre hallarse en ese estado pasara lo peor; recuerda que su madre hacía caso omiso a los hostigamientos de su padre y se alejaba de casa con él y su hermano mayor mientras su padre se recuperaba de los efectos del alcohol. Asegura que

...mi papá cuando tomaba llegaba como con ganas de pegarle a mi mamá; le ordenaba a mi mamá que hiciera comida o algo así, como si fuera una esclava; entonces mi mamá normal, ella callada y eso... entonces mi papá cada que tomaba nos íbamos de la casa para donde los vecinos o la familia, mientras a él se le pasaba la borrachera. (Tomás, entrevista, 27 de enero, 2017)

Puede observarse en la dinámica familiar, en el caso de la situación conflictiva entre los padres, como su madre ignora los comportamientos violentos del padre y decide, a través de la evasión solucionar el conflicto y, en el caso de las discusiones con su hermano, ambos optan por alejarse un tiempo mientras se calman los ánimos, lo que establece un punto de referencia para las conductas del entrevistado, debido a que los adultos a su alrededor han planteado pautas muy claras al respecto.

La evasión tiene muchas facetas; sin embargo, para muchos especialistas constituye un pilar fundamental para superar los momentos de peligro y la ansiedad que genera el conflicto en algunos sujetos; de hecho quien ha experimentado procesos de preocupación a causa de la violencia por ejemplo, usa la evasión constantemente para evitar verse inmiscuido en ella como una especie de mecanismo de defensa. Aira (2010) opina que “Quienes la usan se pueden hacer casi expertos en evitar estas señales como un mecanismo de defensa. La evasión puede ser tan eficaz, que impide la confrontación y la búsqueda de ayuda frente a conflictos graves” (p. 23). La evasión como mecanismo puede ser considerada, en este caso como uso de la prudencia para el manejo de los problemas, pero ha de ser utilizada como potenciación de una

capacidad crítica donde el sujeto no mire el conflicto como dificultad sino como oportunidad para favorecerlo en sentido positivo.

### **La lealtad como principio fundamental para la convivencia**

En el plano de la convivencia entra en juego diversos elementos que influyen en la forma como se establecen la intersubjetividad, la escala de valores es uno de los elementos más preponderantes en este caso porque determina el horizonte de sentido hacia los demás y genera cierto nivel de compatibilidad entre sujetos, especialmente en el ámbito educativo. Dejaría de llamarse amigo, por ejemplo, a aquel que no es digno de confianza; ni se podría convivir en espacios determinados con aquellos que practican lo que cierta persona puede considerar un antivalor, por ello principios como la lealtad están en la cúspide de las relaciones humanas y para muchos determinan la calidad de la vida en comunidad. Según Cruz (2017)

Ser leal es corresponder, es una obligación que se tiene al haber obtenido algo provechoso y es algo que se debe hacer racionalmente, no es solo un resultado afectivo. Es un compromiso a defender lo que creemos y en quien creemos. Por eso el concepto de lealtad se da en temas como la Patria, el trabajo, la familia o la amistad. (...) La lealtad se siente, facilita la convivencia y las relaciones con las demás personas, pues es ante todo una forma de mostrar aprecio, respeto y consideración.

Según el relato de vida del entrevistado, el concepto de lealtad es una noción que ha atravesado todas las esferas de su vida en vínculo directo con sus relaciones interpersonales; es así como menciona que nunca ha vivido con su padre biológico, ya que él estaba casado y tenía su propia familia; desde muy pequeño se trasladó de ciudad con su madre, pero su padre nunca lo visita, solo se encuentran cuando el entrevistado viaja de paseo donde la familia de su madre que vive en la misma ciudad que él. Expone que su madre conoció a alguien más y juntos decidieron irse a vivir a Belalcázar para empezar una nueva vida allí, cuando él estaba muy pequeño.

Paccola (citado en Falcke & Wagner, 2007) afirma que “La lealtad constituye una fuerza saludable o no, capaz de la creación de vínculos de conexión entre generaciones pasadas y futuras en un sistema pedagógico y que compromete las más profundas emociones” (p. 23). Este desarrollo de la noción de la lealtad mediada por la confianza sirve de filtro al entrevistado y como método de protección para establecer el tipo de relación que puede entablar con las personas en diferentes entornos, aunque también limita notablemente sus posibilidades de hacer amigos. El mecanismo de socialización del entrevistado ha mantenido hasta ahora alejados los conflictos; sin embargo, parece vital que amplíe su criterio y su margen de duda hacia los demás para que pueda aprovechar las posibilidades de la convivencia.

### **Conclusiones y recomendaciones**

Escuchar los diversos relatos de vida de los participantes en este proceso investigativo, permitió profundizar en los contextos en donde se movilizan desde su propia perspectiva. Es de aclarar que dentro de los criterios para su selección se tuvieron en cuenta el manejo de las relaciones y convivencia tranquila que presentaban visto desde el ángulo de observación de la investigadora; al escuchar sus relatos de vida se evidenció que tanto en sus familias como en la escuela han vivido directamente situaciones problemáticas donde el conflicto ha emergido; de esta manera, no solo se da cuenta de esto, sino además de cómo las experiencias vividas en diversos acontecimientos y situaciones han configurado su subjetividad en los contextos en donde se han movilizadado y cómo se relaciona con la convivencia escolar.

Los estudiantes entrevistados evidencian el afrontamiento de situaciones como el consumo de alcohol por parte de sus padres, las que han propiciado que se presente el conflicto en sus hogares; esto les ha permitido reflexionar acerca de las consecuencias y dificultades derivadas de esta problemática; algunos de ellos han tenido que desplazarse de sus lugares de residencia debido a esto, generándose en ellos sentimientos de rabia, dolor y frustración, tal como lo expresan en las entrevistas; el desarraigo ha configurado su subjetividad en los nuevos contextos, aceptándolo, debido a que han tenido la vivencia directa del malestar que producen los conflictos y

más cuando son los integrantes de sus familias las involucradas directamente, donde es perentorio la búsqueda de soluciones.

Todas estas experiencias marcan líneas de fuga en la configuración de su subjetividad porque determinan y accionan la necesidad de reconfigurar constantemente la realidad; son personas que han sufrido la pérdida y la frustración en sus propias vidas y entienden la necesidad de ser sujetos de convivencia y paz para evitar los conflictos, lo que se evidencia en una visión crítica del entorno donde se movilizan.

Existe aquí un compromiso social, histórico y político incipiente por parte de los entrevistados, que se va forjando en su cotidianidad, ya que son capaces de decidir sobre sus propios actos y opinar sobre la convivencia en el contexto escolar; a pesar de su corta edad, pueden también racionalizar sus sentimientos y fabricar planes comportamentales a corto plazo para evitar sentirse mal en la medida de lo posible, comprendiendo que para ello la convivencia pacífica se hace vital.

En cada uno de los relatos de los estudiantes participantes se evidencian acontecimientos vitales que permiten comprender cómo se ha configurado su subjetividad, lo que ha facultado establecer la relación con la convivencia escolar; de esta manera vivir situaciones adversas los ha facultado en la toma de decisiones para emprender procesos de convivencia tranquila en la escuela.

Analizando sus respuestas, casi todos apuntan a establecer que el apoyo de su familia y el amor a ellos, es uno de los aspectos motivadores para el mejoramiento de su comportamiento cuando ha sido inadecuado; además, plantean el deseo de salir adelante y realizar cambios positivos en sus vidas y las de sus familias, configurándose en sujetos reflexivos, con criterio, conocedores de sus propias emociones y principios y además, capaces de proyectar las consecuencias de sus actos para sí mismos, pero también pensando en los demás.

La configuración de subjetividad de los entrevistados los permite replantear la solución del conflicto a partir del diálogo y el respeto, que podría decirse resurgen de un alto nivel de resiliencia que se va forjando de todas las situaciones y acontecimientos por los que han pasado; de esta manera el respeto por el otro por medio del diálogo y la escucha atenta se plantean como principios básicos para que las dinámicas de la convivencia mejoren y se garantice el establecimiento de mecanismos de prevención del conflicto.

A partir de esta investigación queda clara la necesidad de reconocer el contexto de los sujetos desde su propia mirada, para evitar ángulos de fuga que compliquen los procesos desde los cuales se busque el mejoramiento de la convivencia, debido a que es imposible potenciar la solución de conflictos desconociendo los horizontes de sentido que plantean a partir de la propia realidad vivida.

## Referencias

- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid, España: La Muralla.
- Briuoli, N. (2007). La construcción de la subjetividad. el impacto de las políticas sociales. *HAOL, Revista Electrónica Historia Actual Online* (13), 81-88. Recuperado de <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/201/189>
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/281>
- Castillo, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8), 415-428. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/viewFile/3572/2687>
- Clandinin, D. y Connelly, F. (2000). *Narrative Inquiry. Experience and Story in Qualitative Research*. New York: Jossey- Bass.
- Coronado, M.(2008). *Competencias sociales y convivencia*. Barcelona. Editorial Noveduc.

- Cruz, M. (2017, 23 de octubre). El valor de la lealtad. *El nuevo día*. Recuperado de <http://m.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/modales-y-eventos/405242-el-valor-de-la-lealtad>
- Díaz, H. (2015). Naturaleza de la convivencia y el conflicto escolar. *Ruta Maestra* (10), 1-7. Recuperado de <http://www.santillana.com.co/rutamaestra/edicion-10/pdf/23.pdf>
- Falcke, D. y Wagner, A. (2007). La dinámica familiar y el fenómeno de la transgeneracionalidad: definición de conceptos. En A. Wagner (ed.): *La Transmisión de modelos familiares*. Madrid, España: CCS.
- González, F. (2003). *Sujeto y subjetividad: una aproximación histórico-cultural*. España: Editorial Thomson.
- Gurdián, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José, Costa Rica: PrintCenter.
- Le Breton, D. (1997). *El silencio. Aproximaciones*. Recuperado de [http://assets.espapdf.com/b/David Le Breton/El silencio \(12152\)/El silencio - David Le Breton.pdf](http://assets.espapdf.com/b/David Le Breton/El silencio (12152)/El silencio - David Le Breton.pdf)
- Moriña, A. (2017). *Investigar con Historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Madrid, España: Narcea, S.A.
- Ortiz, F. (2007). *La entrevista de investigación en las Ciencias Sociales*. México: Limusa.
- Peña, W. (2009). La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder. *Latinoamericana de Bioética*, 9(2), 62-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127020306005>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2009). *Importancia del diálogo para la prevención de conflictos y la construcción de paz*. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis\\_prevention/Spanish/dialogue\\_conflict\\_spanish.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis_prevention/Spanish/dialogue_conflict_spanish.pdf)